

Carta de Londres

Autor(en): **Duveen, Ann**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1951)**

Heft 3

PDF erstellt am: **13.09.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797004>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Carta de Londres

Acabamos de ver en Londres las colecciones de otoño. De nuevo, los dibujantes, conscientes de las dificultades del momento (esto es, más especialmente del alza de los precios y del racionamiento de la lana) mantuvieron más o menos la silueta actual hasta ahora; las tendencias más modernas se destacan sobre todo por la inventiva en los detalles y por la variedad de las telas.

La actualidad de la lana no ha disminuído. La malla-jersey logra también un éxito enorme: cálida malla jersey de lana, malla jersey ligera, malla jersey-chiffon ultraligera; hasta para los vestidos y trajes de tarde y para coctel se encuentra malla jersey entretejida con hilos metálicos.

Casi todas las casas presentan juegos completos: grandes abrigos con traje, chaquetas sueltas con vestidos, o vestidos de día, elegantísimos y sencillos, para llevados con una chaqueta que haga juego, ora suelta, ora estilo sastre, de manera que, cuando la chaqueta está abotonada, se puede creer que se trata de un traje completo. Casi todos los abrigos están forrados haciendo contraste, con pieles vueltas para formar las solapas del cuello y los puños, o llevan un forro de tela de distinto color que casa con el del vestido o del traje que se lleva debajo. Digby Morton presenta un abrigo castaño oscuro puesto sobre un vestido de tweed trigoño, con sobretodo forrado del mismo tweed con vueltas hacia fuera para formar unas solapas muy amplias.

Los trajes tienen talles estrechos, faldones ligeramente rígidos y faldas estrechas. Lachasse, que presenta una colección llena de distinción y rebosante de inventiva, coloca sobre sus abrigos y sus trajes un amplio cuello-chal doble. Lo mismo que Mattli, uno de los « Big Ten » londinenses y que es de origen suizo, Lachasse hace una hendidura en la espalda de sus chaquetas para que formen faldones; para varios de sus trajes de calle, utiliza un nuevo tweed de seda, tejido que también hemos visto en casa de Worth y al cual auguramos un gran porvenir.

El terciopelo es otro tejido de moda hasta el frenesí. Todas las casas han confeccionado vestidos para el día y para la noche con terciopelo o utilizándole para los adornos. Mucho « street-velvet », terciopelo de calle, que se asemeja a una felpilla de excelente calidad y que está hidrofugado y vuelto inarrugable. Hardy Amies presenta un encantador traje castaño hecho de esta tela, la chaqueta a los tres cuartos está forrada de nutria (ratón lavador). Muchos trajes, bien sean de tweed o de lana esponjosa, llevan pinceladas de terciopelo, en el cuello, en los puños y en los bolsillos. Los vestidos para coctel, más suntuosas y de más vestir que los de estas últimas temporadas, son frecuentemente de un terciopelo de textura inesperada: gofrado a cuadros o en listas, a veces de pesada seda con listas en relieve, con dibujitos brochados o en dos colores, negro y verde esmeralda, negro y encarnado oscuro, negro y azul noche, etc. Hemos visto un terciopelo con un escaqueado menudo blanco y negro, y otro negro y amarillo.

Los vestidos para restaurante son de corte muy sencillo, la parte alta en forma de camisero; son de suntuosos tejidos briscados o brochados de oro y plata. Los trajes para cenas son esbeltos y llegan muy arriba, a menudo con mangas largas; pero los trajes de baile o de gala son siempre sin hombreras y ahuecados, de

ricos rasos, de tafetanes finos como papel, o formando capas de tul y de puntilla.

Los adornos acusan una nota de la época victoriana. Los largos vestidos ceñidos de Hartnell, de chiffon blanco sobre raso blanco están completamente recamados con lentejuelas de oro y con guarnición de peletería. Sherard presenta un vestido de terciopelo negro bordado con flores recamadas y con trencillas hechas a mano; un vestido de noche, ceñido, de raso negro, de Mattli, tiene dibujos en relieve.

La presente moda de los elegantes vestidos para coctel y para cena abre vastas posibilidades para los fabricantes de sedas de Zurich. Algunos dibujantes de ropa confeccionada utilizaron también las sedas suizas. Perca Trilnick, por ejemplo, exhibe un vestido de vestir hecho de raso negro tornasolado, labrado, con pastillas de oro, y otro, hecho del mismo tejido reversible, negro y rojo o azul, con badoques de oro.

Las telas de algodón suizas han tenido un grandísimo éxito durante los días calurosos. Nos ha gustado particularmente un vestido de algodón estampado en verde y oro, o en azul y púrpuro, muy descotado, para llevarle con un bolero haciendo juego (vease ilustración).

Los accesorios de procedencia suiza son muy solicitados en los almacenes; mencionaremos los « gorros de dormir » con dibujos bayadera en todos los colorines del arco iris y algunos trajes de baño muy elegantes, de malla elástica, con lunares dorados, azules o negros sobre fondo blanco.

El « Festival of Britain » se prosigue, y cuando estas líneas se publiquen, la mayor parte de las manifestaciones principales habrán pasado ya, pero la película del Festival, « The Magic Box », que cuenta la vida de Freese-Green, uno de los inventores del cinematógrafo, no aparecerá antes del otoño. Entre las estrellas de esta película se encuentra la joven y bella actriz suiza María Schell que desempeña el papel de la primera mujer de Green. Su reputación se va acrecentando con cada una de sus películas; está en trance de llegar a ser una estrella internacional del cine.

Ann Duveen.

